

## LA COLECCIÓN DE ESTAMPA JAPONESA EN ESPAÑA DE LOS ARTISTAS TOYOHARA KUNICHIKA Y YÔSHÛ CHIKANOBU

### THE JAPANESE PRINT COLLECTION IN SPAIN OF THE ARTISTS TOYOHARA KUNICHIKA AND YÔSHÛ CHIKANOBU

DAVID DIEZ GALINDO

Universidad de Zaragoza, España

david194\_@hotmail.com

**Resumen:** Toyohara Kunichika y Yôshû Chikanobu son dos de los artistas de estampa ukiyo-e más importantes del siglo XIX en Japón debido a que vivieron una etapa de transformación que los llevó a llevar las características más tradicionales del grabado japonés a un proceso de modernización desde el periodo Edo al periodo Meiji (1868-1912). Debido a que se abrieron sus fronteras al exterior, se incluyeron nuevas formas de impresión y técnicas fotográficas, así como novedosos aspectos relacionados con el color, perspectiva, etc. Esto es lo que se ve en estos dos artistas y en las colecciones de estampa que se encuentran en nuestro país.

**Palabras clave:** Estampa, Japón, Modernización, Museo, Meiji

**Abstract:** Toyohara Kunichika and Yôshû Chikanobu are two of the most important ukiyo-e print artists of the 19th century in Japan because they lived through a stage of transformation that led them to bring the most traditional characteristics of Japanese engraving to a process of modernization since the period Edo to the Meiji period (1868-1912). Due to the fact that its borders were opened to the exterior, new forms of printing and photographic techniques were included, as well as novel aspects related to color, perspective, etc. This is what you see in these two artists and in the stamp collections that are found in our country.

**Keywords:** Print, Japan, Modernization, Museum, Meiji

## COLECCIONISMO DE ESTAMPA JAPONESA EN EUROPA Y ESPAÑA

La colección de arte japonés, sobre todo de estampa *ukiyo-e*, comenzó a tener fama allá por las últimas décadas del siglo XIX. Occidente se empapó del gusto por lo oriental, y sobre todo por lo japonés, gracias a las Exposiciones Universales que se fueron celebrando por toda Europa durante esos años, dentro de un fenómeno que se conoce como “japonismo”. Artistas de gran renombre, grandes coleccionistas de arte y conocidas personalidades fueron adquiriendo un sinfín de piezas provenientes este país y su influencia fue en aumento. Según fueron avanzando las décadas, adentrándose en el siglo XX, el coleccionismo de arte japonés en Occidente fue pasando por una serie de etapas que, como una montaña rusa, fueron mejorando o empeorando, depende del momento. Épocas como la de la Primera y la Segunda Guerra Mundial provocaron que el interés por Oriente decayese, lógicamente, aunque a partir de la segunda mitad de siglo XX el interés volvió a estar en aumento.

En lo que concierne a la colección de estampa japonesa de estilo *ukiyo-e*, hay que decir que es uno de los elementos principales que más se adquirió y que más llamo la atención para conocer el arte del país nipón. Pero, ¿Qué es el *ukiyo-e*? Es un género de grabado japonés realizado mediante la técnica de la xilografía o “técnica del grabado en madera”. Se les conoce como “pinturas del mundo flotante”<sup>1</sup> y tuvieron su máximo apogeo durante el Periodo Edo (1603-1868), justamente hasta los años en los que comenzó su interés en Occidente. Destaca por tener una gran diversidad de temáticas en cuanto a su representación, debido a que sobre todo se representan los paisajes y la naturaleza (elemento fundamental para la sociedad y la religión de ese país), escenas de teatro, representación de geishas y samuráis, escenas sexuales, etc. (Fig.1)

Entre los artistas más importantes que destacaron dentro del *ukiyo-e* se podrían mencionar a algunos como Utagawa Hiroshige, Katsushika Hokusai, Kitagawa Utamaro, Tsukioka Yôshitosi, Utagawa Kunisada o Tôshûsai Sharaku. Las obras de estos artistas (y de muchos otros), sirvieron de inspiración directa a pintores como Monet, Degas, Klimt, Van Gogh (quien tenía una buena colección de estampa japonesa), Matisse, etc. Fueron muchos otros personajes como el marchante de arte Samuel Bing o escritores como Jules

---

<sup>1</sup> El término *ukiyo* hacía referencia a la enseñanza budista de que todo en la vida es ilusión, y todo se engloba dentro de la búsqueda del placer efímero, por eso se le dio ese nombre poético de “pinturas del mundo flotante”.

Goncourt, Baudelaire, Émile Zola entre otros, los que destacaron por transmitir el interés por lo exótico que provenía desde la otra parte del mundo.

En relación a nuestro país, quizá el interés por este tipo de estampa, y por Japón, fue algo más tardío, sobre todo a partir de artistas como Manuel Fortuny. Fue Barcelona la ciudad donde primero se manifestó un interés por lo japonés, ya que era una de las ciudades más cosmopolitas del momento y con un contacto directo con París (foco principal del arte a finales del siglo XIX). Sería incluso lugar de celebración de algunas Exposiciones Universales, como la primera que se celebró en nuestro país en el año 1888, en Barcelona, un evento que tuvo un gran éxito. En palabras de Elena Barlés y David Almazán:<sup>2</sup>

*La prensa (periódicos y revistas) comentó el gran interés del pabellón y la extraordinaria acogida que los productos japoneses tuvieron por parte de los coleccionistas que adquirieron gran parte de las mercancías enviadas incluso antes de la apertura de la muestra (lo cual hace suponer la presencia en la ciudad de Barcelona de un grupo de compradores que ya estaban seducidos por lo japonés).*

En España, al igual que en Europa, también coleccionaron este tipo de grabado personalidades como artistas, burgueses, hombres de letras o intelectuales, es decir, todos aquellos que se podían permitir tener un contacto directo con París. Serían algunos como el mencionado Fortuny, Alexandre de Riquer, los hermanos Josep y Lluís Masriera, Santiago Rusiñol, Hermenegildo Anglada Camarasa, Víctor Balaguer, Màrius Verdaguer, Eduard Serra (todos ellos dentro del foco de Cataluña). En el resto de España destacan nombres como los de José Palacio, Juan Carlos Cebrían o Ramón Acín. La guerra civil y la época de conflicto supusieron también un cierto retroceso en el ámbito cultural y artístico. Hemos de esperar hasta mediados del siglo XX para que surgiese otra vez la aparición de nuevos coleccionistas interesados en Japón, aunque en este caso serían personas vinculadas a otros campos, como el médico Severo Ochoa (junto a su mujer Carmen García Cobán), o los académicos, Federico Torralba, Fernando García Gutiérrez o Daniel Montesdeoca, más centrándonos en la actualidad.

---

<sup>2</sup> ALMAZÁN, David y BARLÉS, Elena: “Arte japonés en España: Colecciones, exposiciones y estudios sobre la escuela Ukiyo-e, la imagen del mundo flotante”, en *XII Jornadas Internacionales de Historia del Arte. El arte foráneo en España. Presencia e influencia*. Madrid, 2005, CSIC.

Todas estas personalidades mencionadas seguían también interesadas en los grabados de los artistas más conocidos que anteriormente se mencionaron, aunque aparecen otros ejemplos menos conocidos. En este caso vamos a hablar de la colección de estampas que existen de dos artistas, Toyohara Kunichika (1835-1900) y Yôshû Chikanobu (1839-1912).

### ¿QUIÉNES ERAN TOYOHARA KUNICHIKA Y YÔSHÛ CHIKANOBU?

El primero de ellos, Toyohara Kunichika, nació el 30 de junio de 1835 en Ôshima Yasohachi, en el distrito de Kyôbashi, un área de mercaderes de la actual Tokio. Su verdadero talento ya se vio desde bien pequeño y con apenas 13 años se convirtió en alumno de Utagawa Kunisada, de quien se influenció. Destacaba ya desde sus inicios por la representación en sus obras de actores kabuki y bellas mujeres (género *bijin-ga*). Se sabe que provenía de una familia conocida, debido a que su padre era dueño de un *sentô*, un baño público típico japonés, y que era un niño de carácter bromista.

Ya en 1854, había realizado su primera estampa firmada, adoptando el apodo por el que se le conoce, Kunichika, ya que en realidad su verdadero nombre era el de Arakawa Yasohachi. Este apodo era un compuesto de sus dos maestros principales: Kunisada, anteriormente mencionado, y Ichiôsai Chikanobu (no confundir con su alumno Yôshû Chikanobu).

Su importancia fue en aumento según fueron pasando los años, sobre todo a partir de la muerte de Kunisada en 1865, ya que se le encargaron dos retratos que lo conmemorasen. A partir de aquí, es uno de los artistas más importantes en el traslado de las tradiciones más arraigadas del periodo Edo a la época Meiji, considerada una época de modernización (hay que recordar que, a partir de 1868, Japón había abierto sus fronteras al resto del mundo después de dos siglos de aislamiento internacional). Su esfuerzo y su calidad se mostraron en los años Meiji debido a que incluyó, dentro de su propio estilo, algunas referencias a la tecnología moderna que se iba realizando, así como la de diferentes características occidentales, como la perspectiva y su punto de fuga. Se dice que era un hombre con una personalidad muy abierta y sincero, lo que le hizo ganarse el respeto y

admiración de mucha gente, también como un hombre inquieto y viajero. Murió el 1 de julio de 1900 en su casa de Hônjô, un suburbio oriental de Edo.<sup>3</sup>

El otro artista a destacar es Yôshû Chikanobu, nacido el año 1838, y de quien se conocen menos datos de su vida. Su verdadero nombre era el de Hashimoto Naoyoshi, y que el otro era su apodo artístico con el que había firmado desde ya sus primeras obras. Destaca por que en un principio fue militar, llegando incluso a luchar en la conocida batalla de Ueno.<sup>4</sup> El gusto artístico le vino cuando ya tenía casi 40 años, a partir del año 1875, cuando comenzó a intentar ganarse la vida como artista viajando a Tokio. En estos momentos se unió a la escuela de Ichiyûsai Kuniyoshi, estudiando también junto a un discípulo de Keisai Eisen.

Dentro de su estilo artístico destacan, como no, la representación de actor de teatro kabuki, imágenes históricas, de carácter militar, escenas de guerra y de guerreros, pero sobre todo la representación de mujeres hermosas. Todos estos eran temas que se habían cultivado en el periodo Edo, y que estaban siendo también trasladados por los grabadores del momento a la modernidad Meiji, como hizo su profesor Kunichika. Sin dudarlo, la enorme representación de estampas dedicadas al conflicto bélico hacía que muchos lo denominaran como “el artista de la guerra”. Murió en el año 1912, después de una larga vida y la realización de un sinnúmero de grabados.<sup>5</sup>

## **KUNICHIKA Y CHIKANOBU EN ESPAÑA: UN ESTUDIO DE SUS ESTAMPAS A TRAVÉS DE ALGUNAS COLECCIONES**

A partir de aquí hay que mencionar los lugares que poseen grabados de estos dos artistas. Nos servirá como base principal la colección de estampas que tiene el Museo Oriental de los Agustinos Filipinos en Valladolid, aunque habría que destacar que existen otras instituciones como el Museo de Artes Decorativas, la Biblioteca Nacional, el Museo del Prado, la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, el Museo de Zaragoza, etc., que también tienen grabados de los mismos. Habría que hacer también

---

<sup>3</sup> REIGLE NEWLAND, Amy: *Time present and time past: images of a forgotten master, Toyohara Kunichika (1835-1900)*, Leiden, 1999, Hotei Publishing.

<sup>4</sup> La batalla de Ueno fue una batalla de la guerra Bôshin que se celebró en julio de 1868.

<sup>5</sup> COATS, Bruce, HOCKLEY, Allen, KURITA, Kyoko y MOSTOW, Joshua: *Chikanobu: modernity and nostalgia in Japanese prints*. Leiden, 2006, Hotei, Scripps College.

mención a las colecciones particulares, que todavía no han sido objeto de estudio por mi parte. Como el artículo hace referencia a una tesis que todavía se encuentra en dicha fase, hablaremos solo de las estampas del Museo Oriental de la capital castellanoleonesa.

Pues bien, el Museo de los Agustinos Filipinos es una institución fruto de una larga presencia de la Orden Agustina en Extremo Oriente que, desde 1565, ha enviado a más de 3000 misioneros para realizar labores religiosas, humanas o sociales por el resto del mundo. Solo de este lugar han sido enviados más de la mitad, por lo que es consecuencia directa de un intercambio cultural de obras de arte que fueron adquiriendo y trayendo a nuestro país hasta llegar a la numerosa cantidad de obras que hay tanto expuestas como en los fondos del propio museo. A pesar de que el edificio donde se sitúa, es de época barroca (realizado por el arquitecto Ventura Rodríguez a partir de 1759), el museo cuenta con más de 100 años de antigüedad. Gran cantidad de piezas llegaron por la Exposición Vaticana de Misiones que tuvo lugar en 1925, aun así, ya existían una serie de salones dedicados a la exposición de dichos objetos artísticos tales como libros, ornamentos o imágenes. Hoy en día el museo se fue completando por la donación de algunas personalidades<sup>6</sup> o incluso por la adquisición de piezas por parte del actual director del museo, Blas Sierra de la Calle, como ocurre con el caso de las estampas que posee de Kunichika y Chikanobu. Del primero hay 59 estampas mientras que del segundo hay 90, por lo que se puede comprobar que es una colección con un buen número de grabados. Estos han sido adquiridos fundamentalmente en la ciudad de Londres, en dos prestigiosas galerías de arte dedicadas explícitamente a Japón: son la Japan Print Gallery y la Japanese Gallery. La primera es una empresa que nació en 1976, situada en el barrio de Notting Hill, mientras que la segunda se creó en 1978 y tiene varios establecimientos en la ciudad.

Vemos que los grabados de Toyohara Kunichika muestran ese estilo que se mencionó en el anterior apartado, donde la representación de escenas de teatro, mujeres bellas al más puro estilo de las auténticas geishas, naturaleza y paisaje o escenas literarias o cotidianas son el fundamento de su obra artística. Ejemplos de ello son el grabado *El actor kabuki Kawarasaki Genjuro*, realizada en 1865 o *Representación de Ichikawa Sandaji*, realizada en 1893. (Fig.2)

---

<sup>6</sup> Entre los donantes de obras están Tita y Andrew de Gherardi, Nicanor Lana López, el matrimonio Villegas, las hermanas Teresa y Pilar Padilla o S.C. Cheng y Luana Cheng Tee. Ver más información en: <http://www.museo-oriental.es/index.asp> (Consultado 25-09-2018).

Es muy típica también la representación de estampas en trípticos, para conseguir una escena mucho más compleja y variada. Algunos ejemplos que se podrían mencionar serían las estampas tituladas *La representación teatral del artista Ichikawa Danjuro*, de 1890 o *Cena y fiesta en Shougenrou*, del año 1894. (Fig. 3)

Las estampas de Yōshū Chikanobu muestran un estilo muy parecido, con representación de actores, geishas, escenas históricas o cotidianas, etc. A destacar de este grabador, y como ya mencionamos, son sus grabados de estilo bélico-guerrero. Variadas son las estampas que se podrían destacar dentro de la colección del Museo Oriental, como por ejemplo está del año 1897, realizada pocos años antes de morir, y titulada *Regresando de cazar en el campo Hogane*. (Fig. 4)

Existen también gran cantidad de estampas dedicadas a la mujer, donde se ve que Chikanobu era un auténtico maestro con un gran éxito. Algunas de las estampas a destacar podrían ser las tituladas *Jóvenes cortesanas mirando hacia el festival del arroz de Chiyoda en enero*, del año 1895, *Shinbinjin*, del año 1897, dentro de la serie “jóvenes hermosas” o *Jóvenes volviendo al castillo*, del año 1896. (Fig. 5)

Tanto Kunichika como Chikanobu fueron dos maestros del grabado japonés que vivieron una época de transición muy importante en el mundo en el que desarrollaron su vida artística. Son dos artistas muy vinculados al Japón más tradicional, propio del Edo, que marcaron el inicio de sus carreras pero que a su vez sintieron la necesidad de evolucionar para mostrar aspectos de la “modernización” que había adquirido el país al abrirse al mundo. De ahí que tengan una importancia vital en la evolución que tuvo el *ukiyo-e* ya a partir de principios del siglo XX.

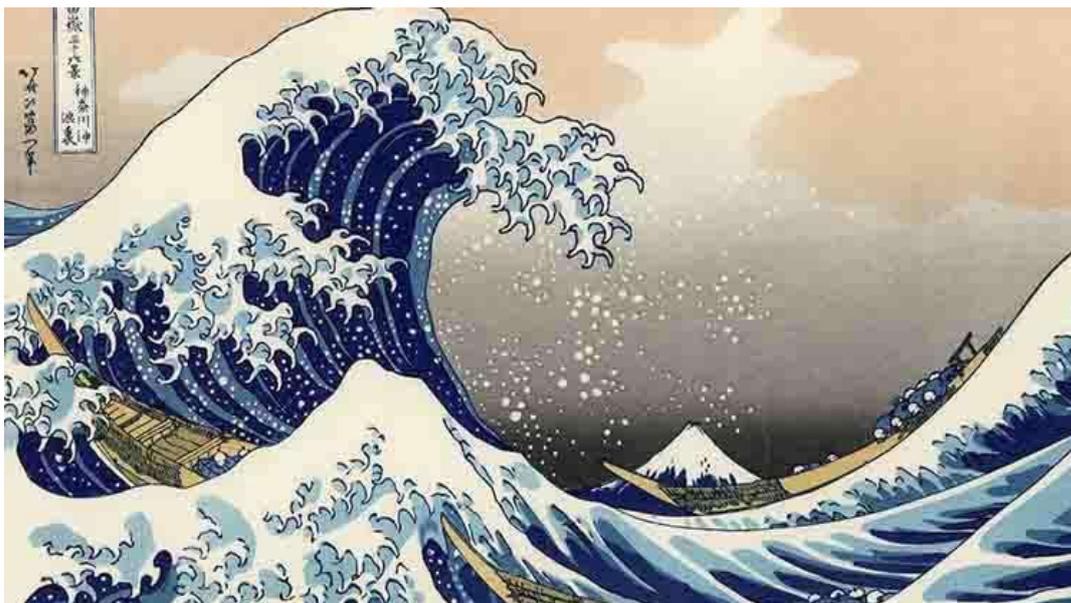


Fig. 1. *La gran ola de Kanagawa*, Katsushika Hokusai, 1830, Wikimedia Commons



Fig. 2. *El actor kabuki Kawarasaki Genjuro*, Toyohara Kunichika, 1865. Propiedad del autor.



Fig. 3. *Cena y fiesta en Shougenrou*, Toyohara Kunichika, 1894. Propiedad del autor.



Fig. 4. *Regresando de la caza del campo Hogane*, Yôshû Chikanobu, 1897. Propiedad del autor



Fig. 5. *Shinbinjin*, de la serie “jóvenes bellas”, Yôshû Chikanobu, 1897. Propiedad del autor